

DIOS PRIMERO EN EL ANDAR

Hay una gran diferencia entre decir y hacer. La diferencia entre decir algo y hacer ese algo es tan obvia que no hace falta ninguna explicación. Esta enseñanza muestra la gran diferencia que hay entre **DECIR** que Dios es lo primero en nuestras vidas, y **PONER** a Dios primero en nuestras vidas.

Todos los hijos de Dios deberíamos saber la diferencia entre decir que Dios está primero en nuestras vidas, y por otro lado, tener una vida en donde Él es verdaderamente lo primero y que además, no haya necesidad que lo digamos. Que se vea a simple vista; es decir que nuestros hechos hablen por nosotros.

Ya habíamos dicho que decir y aplicar (hacer) son dos cosas muy distintas. **Hacer la Palabra de Dios, es hacer Su voluntad.** Para poder hacer Su Voluntad no hay otra salida que no sea **estudiar** Su Palabra, **asimilarla, guardarla en nuestro corazón y posteriormente ponerla en obras, aplicarla en nuestra vida.**

Si falla alguno de estos elementos, no podremos hacer que la Palabra sea efectiva en nuestra vidas.

Mateo 23: 1-7:

¹Entonces habló Jesús a la gente y a sus discípulos, diciendo: ²En la cátedra de Moisés se sientan los escribas y los fariseos. ³Así que, todo lo que os digan que guardéis, guardadlo y hacedlo; más no hagáis conforme a sus obras, porque dicen, y no hacen ⁴Porque atan cargas pesadas y difíciles de llevar, y las ponen sobre los hombros de los hombres; pero ellos ni con un dedo quieren moverlas. ⁵Antes, hacen todas sus obras para ser vistos por los hombres. Pues ensanchan sus filacterias, y extienden los flecos de sus mantos; ⁶y aman los primeros asientos en las cenas, y las primeras sillas en las sinagogas, ⁷y las saluciones en las plazas, y que los hombres los llamen: Rabí, Rabí.

Jesucristo fue un gran crítico de los miembros del Sanedrín, en particular de escribas y fariseos. Los escribas eran los notarios, o escribanos de nuestra época, eran personas letradas que conocían muy bien la Ley, ya que se dedicaban a interpretarla; los fariseos eran el partido oficial del judaísmo, sin embargo, ellos conocían muy bien la Ley que Dios había dado a Moisés, pero no andaban en ella; porque no basta con aprenderse la Biblia de memoria, para poner a Dios primero, hay que poner por obras estas enseñanzas. Es como un médico que sabe todo el libro de medicina pero cuando está sanando a su paciente hace todo lo contrario a lo que dice el libro.

Mateo 16:6-12:

⁶Y Jesús les dijo: Mirad, guardaos de la levadura de los fariseos y de los saduceos. ⁷Ellos pensaban dentro de sí, diciendo: Esto dice porque no trajimos pan. ⁸Y entendiéndolo Jesús, les dijo: ¿Por qué pensáis dentro de vosotros, hombres de poca fe, que no tenéis pan? ⁹¿No entendéis aún, ni os acordáis de los cinco panes entre cinco mil hombres, y cuántas cestas recogisteis? ¹⁰¿Ni de los siete panes entre cuatro mil, y cuántas canastas recogisteis? ¹¹¿Cómo es que no entendéis que no fue por el pan que os dije que os guardaseis de la levadura de los fariseos y de los saduceos? ¹²Entonces entendieron que no les había dicho que se guardasen de la levadura de pan, sino de la doctrina de los fariseos y de los saduceos.

Un ejemplo de La Doctrina de los Saduceos era que no creían en la resurrección.

Mateo 22:23-28:

²³Aquel día vinieron a él los saduceos, que dicen que no hay resurrección, y le preguntaron, ²⁴—Maestro, Moisés nos enseñó que si un hombre muere sin tener hijos, el hermano de ese hombre tiene que casarse con la viuda para que su hermano tenga descendencia.²⁵ Pues bien, había entre nosotros siete hermanos. El primero se casó y murió, como no tuvo hijos, dejó la esposa a su hermano. ²⁶Lo mismo les pasó al segundo y al tercer hermano, y así hasta llegar al séptimo. ²⁷Por último, murió la mujer. ²⁸Ahora bien, en la resurrección, ¿de cuál de los siete será esposa esta mujer, ya que todos estuvieron casados con ella?

Los saduceos se apegaban al Pentateuco y Jesucristo le contesta con uno de los libros de Moisés.

Éxodo 3:6:

Y dijo: Yo soy el Dios de tu padre, Dios de Abraham, Dios de Isaac, y Dios de Jacob. Entonces Moisés cubrió su rostro, porque tuvo miedo de mirar a Dios.

Mateo 22:29-32:

²⁹Entonces respondiendo Jesús, les dijo: Erráis, ignorando las Escrituras y el poder de Dios ³⁰Porque en la resurrección ni se casarán ni se darán en casamiento, sino serán como los ángeles de Dios en el cielo. ³¹Pero respecto a la resurrección de los muertos, ¿no habéis leído lo que os fue dicho por Dios, cuando dijo: ³²Yo soy el Dios de Abraham, el Dios de Isaac y el Dios de Jacob? Dios no es Dios de muertos, sino de vivos.

La Palabra de Dios está hecha por Su autor de tal forma que, cualquier persona sencilla pueda entenderla, no necesita intérpretes, requiere de estudio, dedicación y un gran amor a Dios; cualquiera que la estudie puede retenerla en su mente; pero llevarla de ahí al corazón, requiere trabajo y constancia, porque retenerla en el corazón, es querer andar en la Palabra de Dios.

Un gran Ejemplo de Poner A Dios en primer lugar son los Apóstoles Pedro y Juan. No siempre es fácil hacer la Palabra de Dios, hay situaciones en las que

el camino más fácil sería mirar hacia otro lado y negar a Dios, ponernos primero nosotros y nuestro bienestar. Sin embargo hay ejemplos de hermanos nuestros que sin importar la situación pusieron a Dios primero.

Pedro, quien al morir Jesucristo, volvió a su trabajo habitual de pescador y necesitó que Jesucristo, una vez resucitado, le recordara que su trabajo para Dios era ser pescador de hombres, es también uno de los personajes principales del siguiente pasaje.

Hechos 4: 1-7:

Hablando ellos al pueblo, vinieron sobre ellos los sacerdotes con el jefe de la guardia del templo, y los saduceos, ²resentidos de que enseñasen al pueblo, y anunciasen en Jesús la resurrección de entre los muertos. ³Y les echaron mano, y los pusieron en la cárcel hasta el día siguiente, porque era ya tarde. ⁴Pero muchos de los que habían oído la palabra, creyeron; y el número de los varones era como cinco mil. ⁵Aconteció al día siguiente, que se reunieron en Jerusalén los gobernantes, los ancianos y los escribas, ⁶y el sumo sacerdote Anás, y Caifás y Juan y Alejandro, y todos los que eran de la familia de los sumos sacerdotes; ⁷y poniéndoles en medio, les preguntaron: ¿Con qué potestad, o en qué nombre, habéis hecho vosotros esto?

La razón por la cual Pedro y Juan habían sido apresados era por la sanidad del cojo que pedía limosna en una de las puertas del templo. En el versículo 6 de Hechos 3 Pedro le dice a este hombre que era cojo.

⁶Más Pedro dijo: No tengo plata ni oro, pero lo que tengo te doy; en el nombre de Jesucristo de Nazaret, levántate y anda.

Esta sanación causo un gran revuelo en todo el Pueblo, ya que ponía en evidencia el poder de Dios a través de Cristo en Pedro y en Juan, esta era la causa de que los del Sanedrín quisieran hacerlos callar.

Hechos 4.8-10 13 y 14, 17-21:

⁸Entonces Pedro, lleno del Espíritu Santo, les dijo: Gobernantes del pueblo, y ancianos de Israel: ⁹Puesto que hoy se nos interroga acerca del beneficio hecho a un hombre enfermo, de qué manera éste haya sido sanado, ¹⁰sea notorio a todos vosotros, y a todo el pueblo de Israel, que en el nombre de Jesucristo de Nazaret, a quien vosotros crucificasteis y a quien Dios resucitó de los muertos, por él este hombre está en vuestra presencia sano.

Pedro y Juan sin temor alguno hablan al concilio, sabiendo que sus enemigos podían hacerles lo mismo que le habían hecho a Jesucristo.

¹³Entonces viendo el denuedo de Pedro y de Juan, y sabiendo que eran hombres sin letras y del vulgo, se maravillaban; y les reconocían que habían estado con Jesús. ¹⁴Y viendo al hombre que había sido sanado, que estaba en pie con ellos, no podían decir nada en contra.

Pero en este momento Pedro y Juan tenían claro cuál era su Prioridad, seguramente debían sentir temor por sus vidas, más esto no los freno para poner primero a Dios en sus vidas antes que su vida misma.

17 Sin embargo, para que no se divulgue más entre el pueblo, amenacémosles para que no hablen de aquí en adelante a hombre alguno en este nombre. 18 Y llamándolos, les intimaron que en ninguna manera hablasen ni enseñasen en el nombre de Jesús. 19 Mas Pedro y Juan respondieron diciéndoles: Juzgad si es justo delante de Dios obedecer a vosotros antes que a Dios; 20 porque no podemos dejar de decir lo que hemos visto y oído. 21 Ellos entonces les amenazaron y les soltaron, no hallando ningún modo de castigarles, por causa del pueblo; porque todos glorificaban a Dios por lo que se había hecho.

El título de esta enseñanza es Dios primero **en el andar**, no Dios primero en el hablar. No hay nada de malo en el hablar, Pedro y Juan hablaron con denuedo cuando tuvieron que hacerlo, pero también actuaron, fueron obedientes y su discurso estaba en concordancia con sus actos. Es imperioso que nos demos cuenta que nuestro decir tiene que ser idéntico a nuestro hacer.

Los saduceos y los fariseos ponían primero sus leyes, sus normas y ritos, y Dios tenía un papel secundario en su vida, por esta razón no pudieron ver que Jesucristo era el Mesías prometido y esperado. A pesar de que las promesas estaban hechas desde el Génesis y ellos las conocían muy bien, no quisieron poner a Dios y su Palabra en primer lugar.

Génesis 3:15:

Y pondré enemistad entre ti y la mujer, y entre tu simiente y la simiente suya; ésta te herirá en la cabeza, y tú le herirás en el calcañar.

A pesar de que las promesas de un Mesías salvador, un ungido de Dios, abundaban en el Antiguo Testamento estos hombres dedicados a estudiar y enseñarla la Palabra de Dios, no pudieron verlo, porque Dios no era lo primero en sus vidas.

Veamos ahora, qué pasa cuando Dios no es lo primero en nuestra vida, sino que, nos apoyamos en otros hombres, o cuando buscamos otros dioses.

1 Reyes 3:3-12:

³ Mas Salomón amó a Jehová, andando en los estatutos de su padre David; solamente sacrificaba y quemaba incienso en los lugares altos. ⁴ E iba el rey a Gabaón, porque aquél era el lugar alto principal, y sacrificaba allí; mil holocaustos sacrificaba Salomón sobre aquel altar. ⁵ Y se le apareció Jehová a Salomón en Gabaón una noche en sueños, y le dijo Dios: Pide lo que quieras que yo te dé. ⁶ Y Salomón dijo: Tú hiciste gran misericordia a tu siervo David mi padre, porque él anduvo delante de ti en verdad, en justicia, y con rectitud de corazón para contigo; y tú le has reservado esta tu gran misericordia, en que le diste hijo que se sentase en su trono, como sucede en este día. ⁷ Ahora pues, Jehová Dios mío, tú me

has puesto a mí tu siervo por rey en lugar de David mi padre; y yo soy joven, y no sé cómo entrar ni salir. ⁸Y tu siervo está en medio de tu pueblo al cual tú escogiste; un pueblo grande, que no se puede contar ni numerar por su multitud. ⁹Da, pues, a tu siervo corazón entendido para juzgar a tu pueblo, y para discernir entre lo bueno y lo malo; porque ¿quién podrá gobernar este tu pueblo tan grande? ¹⁰Y agradó delante del Señor que Salomón pidiese esto. ¹¹Y le dijo Dios: Porque has demandado esto, y no pediste para ti muchos días, ni pediste para ti riquezas, ni pediste la vida de tus enemigos, sino que demandaste para ti inteligencia para oír juicio, ¹²he aquí lo he hecho conforme a tus palabras; he aquí que te he dado corazón sabio y entendido, tanto que no ha habido antes de ti otro como tú, ni después de ti se levantará otro como tú.

Este es el Rey Salomón joven, que en estos momentos amaba a Dios en primer lugar, oraba por sabiduría para gobernar a su pueblo, el cual había sido unificado por David su padre; sentía que la tarea lo desbordaba, pero tenía el corazón dispuesto y deseaba seguir los caminos de Dios. El Rey ahora tenía sabiduría, riqueza y gloria pero esto no había cambiado la decisión de Salomón, de poner a Dios en primer lugar.

1 Reyes 4:34:

Y para oír la sabiduría de Salomón venían de todos los pueblos y de todos los reyes de la tierra, adonde había llegado la fama de su sabiduría.

Pero, con el transcurso del tiempo, Salomón se alejó de Dios, decidió ir en contra de los estatutos de la Ley, desobedeció y adoró a dioses paganos con la consecuencia habitual que trae no poner a Dios primero.

1 Reyes 11:1-4:

¹Pero el rey Salomón amó, además de la hija de Faraón, a muchas mujeres extranjeras; a las de Moab, a las de Amón, a las de Edom, a las de Sidón, y a las heteas; ²gentes de las cuales Jehová había dicho a los hijos de Israel: No os llegaréis a ellas, ni ellas se llegarán a vosotros; porque ciertamente harán inclinar vuestros corazones tras sus dioses. A éstas, pues, se juntó Salomón con amor. ³Y tuvo setecientas mujeres reinas y trescientas concubinas; y sus mujeres desviaron su corazón. ⁴Y cuando Salomón era ya viejo, sus mujeres inclinaron su corazón tras dioses ajenos, y su corazón no era perfecto con Jehová su Dios, como el corazón de su padre David.

Esa consecuencia fue la destrucción del reino

1 Reyes 11:11:

Y dijo Jehová a Salomón: Por cuanto ha habido esto en ti, y no has guardado mi pacto y mis estatutos que yo te mandé, romperé de ti el reino, y lo entregaré a tu siervo.

Salomón y todo el pueblo de Israel adoraban a dioses extranjeros. Esto trajo como consecuencia la nueva división del gran reino que David había unificado.

1 Reyes 11:33-34:

³³por cuanto me han dejado, y han adorado a Astoret diosa de los sidonios, a Quemos dios de Moab, y a Moloc dios de los hijos de Amón; y no han andado en mis caminos para hacer lo recto delante de mis ojos, y mis estatutos y mis decretos, como hizo David su padre. ³⁴Pero no quitaré nada del reino de sus manos, sino que lo retendré por rey todos los días de su vida, por amor a David mi siervo, al cual yo elegí, y quien guardó mis mandamientos y mis estatutos.

Salomón, desobedeció, y en un momento dejó de ser Dios lo primero en su vida, esto trajo las consecuencias que hemos mencionado para el reino de Israel.

El mejor ejemplo de poner a Dios en primer lugar es por supuesto nuestro Señor Jesucristo. Los hombres de Dios que lo precedieron aun considerando que verdaderamente amaban a Dios, todos sin excepción, habían tenido momentos de flaqueza. Pero Jesucristo puso a Dios primero en todo y en todos los momentos de su vida.

No hay dudas que nuestro salvador estudió ampliamente las Escrituras; ya que sin importar en qué situación se encontrara, él recurría a la Palabra de Dios que había estudiado y asimilado. Esta conducta la vemos desde que era un niño, cuando ya sorprendía por el gran interés por las Escrituras y su amplio conocimiento de la Palabra, incluso a los Doctores de la Ley.

Lucas 2:41-47:

⁴¹Iban sus padres todos los años a Jerusalén en la fiesta de la pascua; ⁴²y cuando tuvo doce años, subieron a Jerusalén conforme a la costumbre de la fiesta. ⁴³Al regresar ellos, acabada la fiesta, se quedó el niño Jesús en Jerusalén, sin que lo supiesen José y su madre. ⁴⁴Y pensando que estaba entre la compañía, anduvieron camino de un día; y le buscaban entre los parientes y los conocidos; ⁴⁵pero como no le hallaron, volvieron a Jerusalén buscándolo. ⁴⁶Y aconteció que tres días después le hallaron en el templo, sentado en medio de los doctores de la ley, oyéndoles y preguntándoles. ⁴⁷Y todos los que le oían, se maravillaban de su inteligencia y de sus respuestas.

Vemos a un típico pre adolescente algo imprudente, pero que ya tenía clara cuál era su prioridad. Esta Palabra que había estudiado y asimilado, como hace cualquiera de los hijos de Dios, fue lo que lo preparó para responder adecuadamente de acuerdo a la voluntad de su Padre en cada situación.

Jesucristo sabía cuál era su tarea y lo difícil de llevarla a cabo, pero estaba plenamente consciente que cumplir con esa misión encomendada por su Padre era lo más importante de todas las cosas; y que nada podía detenerlo hasta completarla.

Mateo 4:1-4:

¹Entonces Jesús fue llevado por el Espíritu al desierto, para ser tentado por el diablo. ²Y después de haber ayunado cuarenta días y cuarenta

noches, tuvo hambre. ³Y vino a él el tentador, y le dijo: Si eres Hijo de Dios, di que estas piedras se conviertan en pan. ⁴El respondió y dijo: Escrito está: No sólo de pan vivirá el hombre, sino de toda palabra que sale de la boca de Dios.

“Escrito está” debe ser nuestra respuesta habitual, ya sea en situaciones difíciles, como en aquellas de la vida cotidiana; pero solo podemos responder de esta manera si hemos estudiado y asimilado con diligencia la Palabra de Dios para utilizarla en el momento indicado.

Mateo 16:21-23:

²¹Desde entonces comenzó Jesús a declarar a sus discípulos que le era necesario ir a Jerusalén y padecer mucho de los ancianos, de los principales sacerdotes y de los escribas; y ser muerto, y resucitar al tercer día. ²²Entonces Pedro, tomándolo aparte, comenzó a reconvenirle, diciendo: Señor, ten compasión de ti; en ninguna manera esto te acontezca. ²³Pero él, volviéndose, dijo a Pedro: ¡Quítate de delante de mí, Satanás!; me eres tropiezo, porque no pones la mira en las cosas de Dios, sino en las de los hombres.

Jesucristo ponía a Dios primero en todo su andar, él sabía que parte de su misión era morir por nosotros. ¿Qué otro ser humano puede dar muestra de un andar más apegado a la voluntad de Dios, que la que vimos en este ejemplo?! ¿Qué otro individuo con sensaciones y emociones humanas, entrega por propia voluntad su vida para cumplir con la voluntad de Dios?!

Pero Jesucristo además de estudiar y asimilar la Palabra de Dios, la cumplió hasta sus últimas consecuencias y esto es verdaderamente poner a Dios primero. Él confió total y absolutamente en su Padre, y fue como cordero al sacrificio sabiendo que esta era su tarea. Sus prioridades estaban claras y ellas eran hacer la voluntad del Padre Celestial hasta el fin.

Lucas 22:39-44:

³⁹Y saliendo, se fue, como solía, al monte de los Olivos; y sus discípulos también le siguieron. ⁴⁰Cuando llegó a aquel lugar, les dijo: Orad que no entréis en tentación. ⁴¹Y él se apartó de ellos a distancia como de un tiro de piedra; y puesto de rodillas oró, ⁴²diciendo: Padre, si quieres, pasa de mí esta copa; pero no se haga mi voluntad, sino la tuya. ⁴³Y se le apareció un ángel del cielo para fortalecerle. ⁴⁴Y estando en agonía, oraba más intensamente; y era su sudor como grandes gotas de sangre que caían hasta la tierra.

No fue siempre fácil para Jesucristo poner a Dios primero. Esta situación tan humana que vivió nuestro amado redentor nos habla claramente de lo que sentía, y aun así, él (por su propia voluntad) decidió poner a Dios primero y hacer su trabajo. Nuestro Señor conocía la Palabra y, entre otros registros, habría leído el Salmo 22 que pre anunciaba sus sufrimientos.

Salmo 22:7-18:

7 Todos los que me ven me escarnecen; Estiran la boca, menean la cabeza, diciendo: 8 Se encomendó a Jehová; líbrele él; Sálvele, puesto que en él se complacía. 9 Pero tú eres el que me sacó del vientre; El que me hizo estar confiado desde que estaba a los pechos de mi madre. 10 Sobre ti fui echado desde antes de nacer; Desde el vientre de mi madre, tú eres mi Dios. 11 No te alejes de mí, porque la angustia está cerca; Porque no hay quien ayude. 12 Me han rodeado muchos toros; Fuertes toros de Basán me han cercado. 13 Abrieron sobre mí su boca Como león rapaz y rugiente. 14 He sido derramado como aguas, Y todos mis huesos se descoyuntaron; Mi corazón fue como cera, Derritiéndose en medio de mis entrañas. 15 Como un tiesto se secó mi vigor, Y mi lengua se pegó a mi paladar, Y me has puesto en el polvo de la muerte. 16 Porque perros me han rodeado; Me ha cercado cuadrilla de malignos; Horadaron mis manos y mis pies. 17 Contar puedo todos mis huesos; Entre tanto, ellos me miran y me observan. 18 Repartieron entre sí mis vestidos, Y sobre mi ropa echaron suertes.

Aun sabiendo lo que le esperaba, por la Escritura y por la revelación de Su Padre, él decidió pasar por todo lo que pasó en nuestro lugar y en nuestro favor. Era la voluntad de Su Padre y la hizo suya propia. Puso primero a Dios en su andar hasta el final de su vida como ser humano.

Juan 19:28-30:

²⁸Después de esto, sabiendo Jesús que ya todo estaba consumado, dijo, para que la Escritura se cumpliera: Tengo sed. ²⁹Y estaba allí una vasija llena de vinagre; entonces ellos empaparon en vinagre una esponja, y poniéndola en un hisopo, se la acercaron a la boca. ³⁰Cuando Jesús hubo tomado el vinagre, dijo: Consumado es. Y habiendo inclinado la cabeza, entregó el espíritu.

Otra versión¹ de este último pasaje dice:

28 Jesús sabía que ya había hecho todo lo que Dios le había ordenado. Por eso, y para que se cumpliera lo que dice la Biblia, dijo: «Tengo sed». 29 Había allí un jarro lleno de vinagre. Entonces empaparon una esponja en el vinagre, la ataron a una rama, y la acercaron a la boca de Jesús. 30 Él probó el vinagre y dijo: “Todo está cumplido”. Luego, inclinó su cabeza y murió.

Eso es poner a Dios primero en todo. Jesucristo entregó su vida por nosotros porque era una tarea que su Padre le había encomendado y él la cumplió sin reserva

Las obras de Jesucristo y las palabras de él eran idénticas. Su hacer y su decir no tenían diferencia alguna.

Estos son ejemplos de personas como nosotros, que habían estudiado la Palabra de Dios, la conocían muy bien; pero cada uno de ellos hizo cosas distintas con ese conocimiento. Los escribas y fariseos la dejaron en su mente,

¹ Traducción en lenguaje actual. Ed Sociedades Bíblicas Unidas

Salomón la llevó a su corazón y la puso por obra, pero luego la olvidó; y Jesucristo, la estudió, la retuvo en su mente, la llevó a su corazón y realizó el más grande acto de amor a Dios, que fue morir por nosotros.

No basta con saber de memoria La Palabra de Dios, hay que andar en ella, vivirla y ponerla por obra todos los días de nuestra vida.



Marcos 16:15

Nota del Autor

Toda la Escritura utilizada en esta enseñanza es de la Versión Reina Valera 1960² a menos que se especifique otra versión. Cada vez que aparezca **resaltada** alguna palabra dentro del texto de la Biblia, se trata del énfasis añadido por el autor siendo que el texto de la Biblia utilizado no tiene letras resaltadas.

Toda vez que se utilice una palabra de origen Griego será escrita en minúscula cursiva (Ej.: *atomos*). Y si se usara una palabra hebrea o aramea será escrita en mayúscula cursiva (Ej.: *YARE*). En ambos casos se puede utilizar la palabra raíz como cualquier otra forma gramatical de esa palabra en representación de la familia de palabras.

Debido a que los paréntesis se utilizan en el texto Bíblico; cada vez que exista una nota del autor estará colocada entre corchetes para diferenciarla.

Todas las citas de fuentes externas se notarán en esta otra tipografía para diferenciarlas del resto. Asimismo cuando la cita de la fuente sea de mayor longitud que la presentada en esta enseñanza; se resumirá así: “...” indicando que hay mas información disponible para consulta en dicha fuente.

Cuando se haga referencia al texto griego o hebreo, ésta estará basada en dichos textos según sean presentados en ESword de Rick Meyer y/o de la Interlinear Scripture Analyzer de André de Mol y/o de En el principio era la Palabra. Todos programas de estudio Bíblico que pueden ser descargados a su PC.

Las notas al final son una parte integral y necesaria del Estudio. Tienen el propósito de documentar, respaldar, ampliar, aclarar, o reforzar el tema que se trate.

Esta enseñanza somete a consideración del lector el tema que trata. Es más bien en algunos casos un punto de partida que propone, orienta y -desde ya- concluye con lo que el autor ha estudiado y debido a eso presentado de las Escrituras. No obstante, la Palabra de Dios es simplemente inagotable. El único que no necesita revisión es Dios mismo y Su Palabra según fue originalmente inspirada. Pero nuestro conocimiento y entendimiento de las distintas maravillas presentadas en la Palabra de Dios siempre pueden ser •y debieran ser• sometidas al

² La Santa Biblia Antiguo y Nuevo Testamentos, Antigua Versión de Casiodoro de Reina (1569) Revisada por Cipriano de Valera (1602) Revisión de 1960. Sociedades Bíblicas Unidas, 1993

escrutinio³ del estudiante. Entonces, el presente trabajo es presentado al estudiante Bíblico como una ayuda, una fuente más de consulta, de referencia y de estudio de la Palabra de Dios. La obra está lejos de pretender ser la única ni mucho menos la más sobresaliente obra de este tipo que exista. Ella no posee eminencia sobre ninguna otra ni es autoridad última sobre el tema. La autoría de la Palabra de Dios es la exclusividad del Padre Celestial y como tal es la fuente de conocimiento y autoridad única e inapelable.

Para poder entrar a nuestros canales de enseñanzas, recursos de estudio y anuncios simplemente sitúe el cursor sobre la imagen o sobre el link (en azul) y haga “Control + click”.

 <http://www.palabrasobreelmundo.com.ar>

 <https://www.facebook.com/palabrasobreelmundo>

 <https://twitter.com/clikdedistancia>

Siempre a un cl!ck de distancia.

Dios lo bendijo, lo bendice y lo bendiga

Eduardo Di Noto

³ Hechos 17:11